

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

# Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXVI. — Número 14. — MADRID, 30 de Septiembre de 1957. — Precio: 1 peseta.

ESPAÑOLES ¡ ESCUCHAD RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE!

Emita por ondas cortas de 37, 39 y 43 metros, todos los días de 7 de la tarde a 12 de la noche, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora.

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE transmite los domingos, de 12 a 1,30 de la tarde por ondas cortas de 26, 28 y 29 metros; y de 2,30 a 3 de la tarde, en emisión de sobremesa por onda de 26 metros.

## HACIA UNA GRAN JORNADA DE RECONCILIACION NACIONAL

DE nuevo se ha reunido el Comité Central del Partido Comunista de España. Ha pasado un año desde nuestra reunión plenaria anterior. Un año marcado por hechos importantes: los catorce días de Barcelona; los dos, pléticos, de Madrid; los boicots siguientes de Valladolid, Alcoy, Córdoba y Tarrasa; las luchas mineras del valle del Nalón; la brega estudiantil de Madrid y Barcelona; el forcejeo de los trabajadores por el pan que les falta y esa creciente protesta campesina que clama en el campo y lleva sus ecos a las asambleas oficiales. Un año durante el cual las acciones masivas de los españoles por sus reivindicaciones y por su libertad han alcanzado proporciones sin precedentes desde 1939.

En el informe del Buró Político que presentó el Secretario General del Partido, se señala con toda justicia que el rasgo característico de este período consiste en que las ideas básicas fundamentales de nuestra política de reconciliación nacional han sido el aglutinante, la bandera común, de las diversas fuerzas que por diversos motivos son opuestas a la dictadura franquista y que han participado en estas luchas junto a la clase obrera.

Por J. IZCARAY

tadamente a las ideas según las cuales la monarquía — más preciso, una dictadura monárquica — es inevitable. Como principal razón de esa supuesta inevitabilidad suele darse la de que el Ejército es la única fuerza capaz de desalojar a Franco del Poder. Sin embargo, los hechos prueban que son las masas en movimiento las que están cambiando las cosas. Es la mano del pueblo — y entiéndase el concepto en su acepción más lata — la que ha escrito en los muros de El Pardo las tres palabras de Babilonia.

Si arrecia la acción de los españoles opuestos a Franco, y en primer lugar la de la clase cuya lucha está poniendo en movimiento a las demás fuerzas — la clase obrera —, esa dictadura monárquica podrá ser evitada, se propiciarán saludables entendimientos entre derechas e izquierdas, incluidas las fuerzas más progresivas del país, y se harán inevitables cambios, fórmulas de transición como la del gobierno liberal propuesto por nuestro Partido, que conduzcan a España hacia la democracia.

HOY, las nuevas subidas de precios han devorado los aumentos conseguidos por los trabajadores en octubre pasado; la voracidad de la oligarquía financiera y la catástrofe económica perjudican cada vez más gravemente, no sólo a los sectores populares, sino a burgueses y propietarios campesinos de las más diversas categorías. Y todo esto ocurre — y está es la diferencia fundamental con la situación de hace algunos años — cuando las masas están recuperando la confianza en sus fuerzas, cuando ante todos los dañados y ofendidos por la dictadura de Franco, se aparece la posibilidad de llevar a cabo actos de dimensión nacional contra esa tiranía insoportable.

Hombres de nuestro Comité Central, dirigentes comunistas del Centro y de Levante, de Castilla y Cataluña, de Asturias y Vizcaya, de Extremadura y Andalucía, coinciden en que de boca en boca se repite un deseo multitudinario que se está transformando en convicción: Hay que hacer algo importante para salir de esto, y es posible hacerlo. Lo que se necesita es encontrar una forma concreta de acción conjunta.

Eso es lo que indica, con sus demostraciones, el año transcurrido entre Pleno y Pleno. Los camaradas han advertido también que las amplias acciones de enero y febrero (Pasa a la página 2)

La acción de los españoles ha discurrido por las rutas que nuestro Partido aconsejó en la declaración de junio de 1956 y en el Pleno anterior de su Comité Central. Los resultados obtenidos para el pueblo en este año confirman que nuestra política es justa, que responde plenamente a las necesidades de la España actual y a los sentimientos de los españoles. Por eso se mete en las almas y se está transformando en una poderosa fuerza material en la lucha contra la dictadura.

Nadie vea en estas afirmaciones el menor afán de vanagloria. No son otra cosa que una serena comprobación de realidades. Necesaria, además, para la orientación de los futuros pasos.

### MILLARES DE OBREROS EN HUELGA EN LA CONSTRUCTORA NAVAL Y LA BABCOCK-WILCOX

EN Bilbao, como en toda España, el nuevo salto dado por los precios ha provocado la indignación de los trabajadores que en pocos meses han visto anulados los aumentos que con su esfuerzo habían conseguido.

En medio de este ambiente, a finales de agosto circuló en la Constructora Naval una hoja en la cual se decía que, ante la negativa de la empresa a los requerimientos de mejoras hechas por los obreros, se imponía efectuar un paro por las siguientes reivindicaciones:

- Un salario mínimo de 85 pts. que experimente aumentos equivalentes al que sufran los precios.
- Págas extras de 30 días y quince días laborables de vacaciones pagadas para los obreros, igual que las disfrutaban los empleados de la empresa.

Y la huelga se produjo en las dos grandes factorías. El lunes 2 de septiembre, según unas noticias, y el martes 3, según otras — las que poseemos al redactar esta información son aún fragmentarias — los obreros de las secciones de máquinas de la Constructora Naval y de la Babcock-Wilcox acudieron normalmente a los talleres, mas permanecieron inactivos en sus puestos, en huelga de brazos caídos. En la Constructora, siguieron esta actitud más de 2500 obreros de los 4000 trabajadores — obreros y empleados — con que cuenta la empresa.

Las informaciones añaden que, realizada esta demostración de protesta, por la tarde se reanudó el trabajo. Pero al día siguiente, la Guardia Civil impidió a cierto número de obreros la entrada a los talleres. Y la huelga se reprodujo.

El jueves el paro continuaba, pese a que, con el fin de intimidar a los obreros, las empresas colocaron a la puerta de los talleres carteles en que, como en ocasiones análogas, se notificaba la expulsión de los huelguistas y se añadía que éstos podían solicitar su readmisión con pérdida de sus derechos de antigüedad. Ese día el número de huelguistas en la Constructora seguía siendo superior al de 2500.

Al mismo tiempo, en Bilbao y pueblos industriales cercanos circulaban octavillas en las cuales los huelguistas exponían serena y argumentadamente a la población, que les ha mostrado de muy diversas formas su solidaridad, los motivos de su actitud.

Las últimas informaciones que hemos recibido indican que el día 9 aun continuaban la huelga centenares de obreros.

Los efectos de esas acciones son profundos y perceptibles. El régimen se ha descompuesto aun más. El que era partido hegemónico — Falange — deshecho en cien partículas, quemado, inservible ya, ha sido reducido a la categoría de una organización de obras sociales. La Iglesia acentúa su viraje de diferenciación del régimen e importantes fuerzas católicas adoptan posturas de oposición. Franco rellena sus sillones ministeriales, cada día más inestables y menos apetecibles, con hombres del Opus Dei — tal vez el más veloz descredito político conocido en España — y con generales de casa y boca de dudosa representación en el Ejército. La base social del régimen hace pensar en la piel de zapa de la novela de Balzac: se achica, se achica inexorablemente.

En el informe presentado por la camarada Dolores Ibárruri se responde argumen-

# HACIA UNA GRAN JORNADA...

(Viene de la página 1)

acusaron una evidente tendencia expansiva y que hasta cierto punto se extendieron. Tal sucedió con los boicots de Barcelona y Madrid. En aquellos días, innumerables españoles se hacían esta pregunta: ¿Qué sucedería si hechos de esta índole se realizaran, no en una sola capital, sino en toda España simultáneamente?

En esta interrogación y en esos deseos palpita, en germen, la idea de una gran demostración nacional pacífica contra la dictadura. El Partido Comunista la ha hecho suya, nuestro Pleno la ha fundamentado, la ha elaborado cuidadosamente y, como precisó en su informe sobre esta cuestión el camarada Vicente Sáinz, se la devuelve al pueblo con esta propuesta: la de realizar una gran jornada de reconciliación nacional contra la carestía de la vida, contra la política económica de la dictadura, por una amplia amnistía para presos y exilados y por las libertades políticas.

El estudio de la situación objetiva de nuestro país y del estado del ánimo público nos dice que acción de tal envergadura es hacedera.

Claro es, que ni por su carácter ni por sus dimensiones, puede ser la obra exclusiva de un partido o de un grupo de partidos. Ha de ser la obra de todos los partidos y organizaciones de derecha y de izquierda opuestos, en uno u otro grado, a la dictadura.

Consideramos que su preparación y ejecución requiere además la cooperación de múltiples organizaciones legales: de las HOAC, de las JOC, del SEU, de las agrupaciones o sociedades profesionales, depor-

tivas, de la industria y el comercio, del campo, etc., etc. Estamos persuadidos de que ha de ser el fruto de los esfuerzos de miles y miles de organizadores de todas las zonas sociales, de todas las tendencias: obreros, campesinos, intelectuales, estudiantes, empleados, hombres de profesiones liberales... Cada uno preparándola en su lugar de trabajo, en su centro de actividad y de influencia.

Como se ha precisado en nuestro Pleno, la jornada de reconciliación nacional será la obra de las masas.

El ambiente que se observa en el país indica que los españoles no se resignarán al nuevo empeoramiento de su situación producido en los últimos meses. Lo confirman las recientes huelgas en la Constructora Naval y en la Babcock-Wilcox de Bilbao y en los astilleros de la Unión Naval de Levante; las nuevas acciones de los mineros asturianos y las octavillas de distintas procedencias que llaman a la acción entre las cuales queremos señalar las que este verano han circulado en Zaragoza precisamente invitando a obreros, empleados y funcionarios, a industriales y comerciantes, y a las mujeres a contribuir de consuno a la preparación de una gran demostración nacional.

Todo anuncia nuevas luchas en pro de las necesidades más urgentes de los distintos sectores de la población, desde la clase obrera a la burguesía no monopolista. La jornada de reconciliación nacional será el producto y la culminación de numerosas acciones de muy diferente calibre. A través de ellas, las víctimas del Poder de Franco la prepararán.

En la resolución adoptada al respecto por nuestro Comité Central se ha precisado que los comunistas no concebimos esa demostración general como un movimiento subversivo ni como un choque violento contra la dictadura. La concebimos como un grandioso acto cívico, como una manifestación serena e incruenta por las reivindicaciones nacionales que la definen.

La jornada de reconciliación nacional no va dirigida contra ningún partido político, ni siquiera contra los que aún se titulan falangistas y que cada vez aparecen más alejados de Franco y más disformes con la servidumbre de sus altos jerarcas respecto al dictador.

No la prevemos tampoco como la hora final de la dictadura, aunque indudablemente la acercará. La consideramos como un impresionante plebiscito español, como un ¡basta ya! que advierta y condene a los que detentan el Poder contra la voluntad nacional.

Podrá tener formas muy variadas: huelga durante todo ese día, huelga de unas horas, huelga de brazos caídos, cierre de establecimientos, protestas o actos en universidades y centros culturales, paro total o parcial en el campo, reuniones de vecinos en las plazas de los pueblos coronadas por la adopción de resoluciones en las cuales los campesinos presenten sus demandas. Las formas podrán ser muy diversas y serán los españoles quienes en cada lugar habrán de determinarlas.

Naturalmente, si la oposición contara con un organismo resultante del entendimiento de todas las fuerzas que la integran, la realización de este propósito sería tarea fácil. Pero ese organismo no existe. Nuestro Partido ha hecho ya numerosas gestiones encaminadas a llegar a un entendimiento con el P.S.O.E., con todas las fuerzas de izquierda y derecha para la cooperación común en ese gran acto cívico. Y no cejaremos en el empeño. El Partido Comunista les insta a todas ellas, en primer lugar al P.S.O.E., a la C.N.T. y a los partidos republicanos, a que preparemos en común, o de acuerdo, la jornada.

Creemos que para que las diferentes fuerzas nos dirijamos a los españoles exhortándoles a participar en ella no es obligatoria la formación previa de una coalición política. Sería cosa excelente un llamamiento común, pero no es indispensable. Cada organización puede convocar por su cuenta a los españoles, con tal de que todas coincidamos en la fecha y en las formas principales que ha de tener la demostración nacional.

Sería sin embargo erróneo esperar a que se lograsen acuerdos por arriba para comenzar a preparar la jornada. La unidad la imponen las masas con su voluntad de unión y con su acción. Eso es lo que demuestran los boicots de Madrid y Barcelona.

¿Fecha de la jornada de reconciliación nacional? La acción de los españoles, en su movimiento, en su progreso, la indicará. La maduración de las condiciones que tal acto requiere, la precisará. Lo decisivo, se ha recordado en nuestra reunión, es poner en marcha, con ese fin, la enorme energía creadora de las masas, su entusiasmo, su iniciativa. Ahí está el potencial para llevar a cabo esta gran jornada española, cuya preparación los comunistas debemos considerar en toda España como la tarea política concreta, más importante de este período.

## LA CAMPANA DE AYUDA ECONOMICA AL PARTIDO

**C**ONTINUAMOS recibiendo cantidades recaudadas por las organizaciones y militantes del Partido, en la campaña de ayuda económica que está en desarrollo, y de algunas de las cuales damos referencias a continuación:

Una organización del Partido, que cuenta con 47 militantes, al conocer el llamamiento hecho público por el Buró Político, hizo una discusión política en todos los grupos que la componen para examinar las posibilidades de trabajo de cada uno de los militantes y ver en qué podía consistir la aportación de éstos. En las diversas reuniones celebradas se establecieron compromisos, hubo iniciativas diversas que los camaradas se dispusieron a poner en práctica con entusiasmo. Los resultados económicos obtenidos alcanzaron la cifra de 21.667 pts. o sea un promedio de 561 pts. recogidas por cada militante.

En una cárcel, los presos tuvieron conocimiento que el Partido Comunista estaba llevando a cabo una campaña de recaudación de medios económicos para las necesidades de su actividad política y de la lucha. Entre los presos de dicha cárcel se recolectaron 2.000 pts. y varios objetos que producirán una cantidad aproximada, que nos hicieron llegar. Gesto emocionante el de estos presos cuando, haciendo un verdadero sacrificio, nos envían como han hecho ya en ocasiones anteriores, su aportación mostrando así la confianza que tienen puesta en el Partido Comunista.

De una capital del centro del país, hemos recibido: de un grupo de intelectuales, 2.000 pts.; de un grupo de técnicos, 750 pts. y de dos donantes, 125 pts.

Del Comité Provincia del Partido de (h), en dos entregas, hemos recibido la cantidad de 27.778 pesetas.

Del Comité Provincial del Partido, de una de las provincias del Norte hemos recibido 2.700 pesetas.

Un grupo de jóvenes nos ha enviado la cantidad de 1.220 pesetas. El Comité Provincial de (b) nos ha hecho la primera entrega de la recaudación que tiene en marcha, de 11.110 pesetas.

Una joven camarada nos ha enviado la cantidad de 800 pesetas recogidas entre los obreros y obreras del lugar donde trabaja.

Una organización del Partido nos ha enviado 2.220 pesetas producto del beneficio obtenido en una fiesta artística que organizaron.

En números sucesivos, proseguiremos dando cuenta de las cantidades recibidas de las organizaciones y camaradas del Partido.

Queremos insistir en la importancia política que tiene el impulsar la campaña económica y el hacer que colaboren millares de españoles amigos, simpatizantes y otros que cada día ven con mayor simpatía la acción política y los esfuerzos del Partido para dar una salida pacífica a la situación del país. Y después del reciente Pleno del Comité Central, ante las importantísimas tareas acordadas, es de una gran trascendencia el desarrollar por todos medios posibles la ayuda económica al Partido.

# UN PROGRAMA AGRARIO NACIONAL Y DEMOCRATICO

La reunión plenaria del Comité Central ha abordado el examen de la cuestión agraria en nuestro país, a los 18 años de dictadura fascista, y ha fijado las soluciones que para la misma propone el Partido Comunista a los españoles y, en primer lugar, a los obreros agrícolas y a los campesinos.

Nuestro Comité Central ha trabajado sobre la base de un estudio objetivo, científico, de los principales elementos sociales, económicos y políticos que componen la cuestión agraria en la España de hoy. El informe del camarada Juan Gómez, que ha servido de base para la discusión, es el documento más serio aparecido en estos años sobre este problema, que con tanta hipocresía y falsedad tratan las autoridades oficiales y tantos especialistas.

El partido marxista de la clase obrera reafirma así, una vez más, su calidad de fuerza política responsable de nuestro país y de defensor entrañable de los intereses de las masas trabajadoras campesinas.

El llamamiento aprobado sobre esta cuestión por el Comité Central nos servirá de base para una amplia e intensa acción entre la opinión española, entre los hombres del campo para poner fin a la nefasta obra de la dictadura en la cuestión agraria y abrir el paso a una política nacional y democrática acorde con los intereses de jornaleros, labradores y ganaderos, en beneficio general del progreso económico y social de España.

UTILIZANDO los propios elementos estadísticos oficiales, nuestro Partido demuestra que las producciones básicas agro-pecuarias no han recuperado el nivel de los tiempos de la República y que han disminuido las exportaciones de productos del campo con grave daño para nuestro comercio exterior.

**Millares y millares de campesinos pobres han perdido el terreno que los sustentaba. Muchedumbres de jornaleros ofrecen en las plazas de los pueblos sus brazos que tantos y tantos días nadie solicita. PARO, MISERIA, EXODO. Hombres que se quedan sin tierras, tierras que se quedan sin hombres. Labradores, en otros tiempos prósperos, ven merma sus haciendas, muchos se empeñan, otros se arruinan.**

Así resume el llamamiento del Comité Central la situación actual de los hombres del campo.

¿Cuáles son las causas de tanto estrago? Nuestro Partido pone el dedo en la llaga cuando denuncia, como causantes de esa situación, la protección de la dictadura a la propiedad parasitaria de la aristocracia absentista y a la explotación del campo por el capital financiero. Con los viejos restos semif feudales ha venido a entrelazarse el desarrollo de esa fauna compuesta de monopolios de Estado (Servicio Nacional del Triunfo, Patronato Forestal, etc.), de omnímodas empresas concesionarias (algodones, azucareras...), de sociedades anónimas y de usura bancaria; en una palabra del capital monopolista.

**NUESTRO Partido reafirma: « El problema fundamental del campo español, el problema de los problemas de España, es la injusta distribución de la propiedad de la tierra ». De las cifras, incompletas, del Catastro**

resulta que 10.207 grandes terratenientes tienen tanta riqueza imponible como 2.310.653 campesinos pobres, a los que hay que añadir todos los campesinos con menos de 50 pesetas de líquido imponible y los dos millones de obreros agrícolas sin tierra.

Mientras ante España se alza este enorme obstáculo ¿cómo puede hablarse en serio de bienestar de la población campesina, de mercado interior, de industrialización, de desarrollo moderno de España?

La dictadura fascista ha agravado, aún más, este problema secular. Multitud de campesinos han sido desahuciados. Fincas enormes permanecen sin cultivar, o lo son insuficientemente, mientras un ejército inmenso de jornaleros permanecen durante meses sin trabajo, mientras pequeños arrendatarios, yunteros y aparceros no encuentran un trozo de tierra que laborar. Y los que lo logran, sin medios apropiados de labranza y aplastados por rentas leoninas, no pueden salir de la miseria.

Liquidar el obstáculo de la gran propiedad latifundista es no sólo una necesidad vital de millones de campesinos y jornaleros. Es una **necesidad nacional**, corresponde al interés de la burguesía de la ciudad y del campo y de la totalidad de los trabajadores.

El Partido Comunista de España responde a ese interés nacional cuando propone:

**LA EXPROPIACION CON INDEMNIZACION, DE LOS GRANDES LATIFUNDIOS DE LA ARISTOCRACIA ABSENTISTA, DE LAS GRANDES FINCAS INCULTAS, INSUFICIENTE O IRRACIONALMENTE CULTIVADAS. Serán excluidas de expropiación las explotaciones —cualquiera que sea su extensión— que llevadas directamente por sus propietarios sean cultivadas racionalmente.**

El Partido —dice el llamamiento— « está convencido que la mejor forma de resolver este problema sería la expropiación sin indemnización... », lo que, además, evitaría el reconocimiento de una renta parasitaria a pagar a la aristocracia terrateniente, pero, al mismo tiempo, el Partido es consciente de la necesidad de conseguir la unidad de todos los sectores del campo frente a la dictadura. Esta necesidad es la que nos lleva a proponer la fórmula de la indemnización y a limitar la expropiación a aquellos casos en los que la unanimidad nacional se impone por la indiscutible justicia de lo propuesto. La expropiación de los latifundios citados permitiría progresos reales en el asentamiento de campesinos, la limitación del minifundio, la absorción de mano de obra agrícola, la ampliación del mercado interior, etc.

El Comité Central ha acordado gran atención a las conclusiones de la VI Asamblea Nacional de Hermandades. Esta organización, pese a que fué creada por la dictadura como instrumento de sometimiento de los campesinos, bajo el peso de los acontecimientos viene escapando de las manos de los jefes fascistas. Los terratenientes empresarios, los campesinos ricos y una parte de los campesinos medios utilizan ya las Hermandades como vehículo de expresión de su descontento.

En la VI Asamblea ese descontento se manifestó contra el conjunto de la política agraria del régimen y, muy particularmente, contra las consecuencias de la explotación del campo por el capital monopolista.

Nuestro Partido apoya cuanto en la VI Asamblea se ha dicho sobre el peso de los impuestos y la política de precios, la insuficiencia del crédito agrícola y las arbitrariedades de los trusts y concesionarias.

En defensa de todos los sectores campesinos, el llamamiento del Comité Central propone toda una serie de medidas realistas, efectivas, de posible aplicación en relación con los precios pagados al agricultor por sus productos; en relación con el crédito, las grandes obras de regadío, la colonización y la concentración parcelaria; con la repoblación forestal, el necesario incremento de la ganadería y la lucha contra las plagas y otras calamidades.

Las soluciones propuestas por nuestro Partido sobre todas estas cuestiones constituyen un amplio programa de política agraria al servicio del conjunto de las masas campesinas y de defensa de las mismas contra el capital monopolista. Un cambio fundamental de la política de la dictadura que consiste, al contrario, en el sometimiento de esas masas al capital monopolista.

Si exceptuamos a Franco, y a los más cínicos de sus panegiristas, ¿se encuentra hoy en España alguien que ose levantar la voz contra las principales reivindicaciones de los jornaleros agrícolas? Su justicia y su necesidad son tan evidentes que forman parte de las propias conclusiones de la VI Asamblea de Hermandades.

Nuestro Partido, que las ha formulado hace mucho tiempo, que actúa por ellas, recuerda en su resolución que los trabajadores del campo deben organizar la lucha por imponerlas, utilizando todas las posibilidades que estén a su alcance: las secciones sociales, las alcaldías, las juntas locales de paro, etc. Todo ello, partiendo de la base de que las dificultades prácticas de los trabajadores son superiores en el campo que en las ciudades, pero, también, de que en las condiciones presentes los jornaleros están adquiriendo nuevas experiencias positivas, se fortalece su cohesión y su acción.

**Los comunistas —dice el llamamiento— debemos tener muy clara conciencia de la importancia trascendental que tiene, para acelerar el movimiento de masas de todo el pueblo contra la dictadura, la incorporación activa y vigorosa a la lucha y a la acción de esa enorme reserva, de ese potencial incalculable de energía revolucionaria, que representan nuestros dos millones de obreros agrícolas.**

NO es posible, en los términos de este artículo, otra cosa que destacar los elementos capitales del llamamiento del Comité Central sobre la cuestión agraria. Hay que ir al texto completo de la Resolución, como habrá que ir al texto del informe del camarada Juan Gómez, que próximamente será editado.

Las decisiones del Comité Central deben ir seguidas de un amplio debate en todo el Partido sobre nuestra política agraria, de su popularización entre las masas campesinas, de su discusión con ellas y con todas las corrientes políticas de nuestro país. Constituyen una parte esencial de una política efectiva de reconciliación nacional para derribar a la dictadura y para emprender la reconstrucción democrática de España.

# LOS ENTENDIMIENTOS FRENTE A LA DICTADURA

EN el informe del Buró Político, presentado por la camarada Dolores Ibárruri ante el Pleno del Comité Central, el problema de los acuerdos, de los entendimientos en la acción contra la dictadura, ha ocupado un lugar muy importante. Sobre la base de un análisis profundo de las experiencias vividas durante el año transcurrido desde el Pleno anterior, se dan nuevos e importantes pasos en la formulación y matización de la política de reconciliación nacional, se define la posición del Partido ante los problemas políticos fundamentales que están hoy sobre el tapete. En el presente artículo hemos de limitarnos a bosquejar, de forma muy escueta, algunas de las ideas que en dicho informe se exponen, con una gran riqueza de argumentos, en torno al problema de la unidad.

Los hechos acaecidos en nuestro país muestran que la causa de la unidad ha hecho serios progresos. Las tendencias favorables a una acción común de todas las fuerzas opuestas a la dictadura se fortalecen cada vez más.

La prueba más palpable de los progresos de la unidad ha sido aportada por las acciones y luchas de las masas. La semana de boicot de los transportes en Barcelona, las jornadas del 7 y 8 de febrero en Madrid —que representaron un verdadero plebiscito contra la dictadura— sólo fueron posibles porque en ellas participaron el conjunto de la población, desde los trabajadores hasta amplios sectores de la burguesía nacional.

Estas acciones, y singularmente la de Madrid, son una plasmación material de lo que significa nuestra política de reconciliación nacional: no se trata de una fórmula política abstracta, sino de una coincidencia de voluntades que surge de todas las capas de la sociedad, sobre la base del deseo de acabar con la dictadura sin un período de luchas sangrientas.

Ahora bien, estos mismos avances de la unidad antifranquista, que brotan de las entrañas de la nación, y que se reflejan en potentes acciones de masas, ponen de relieve que la unidad progresa hoy, no siguiendo un esquema prefabricado «sino de una forma dialéctica, compleja, llena de peculiaridades y de variedades originales.»

Las acciones de masa a las que nos hemos referido —y otras que podríamos citar— no han sido preparadas ni precedidas por un acuerdo formal entre las direcciones de los partidos y grupos opuestos a la dictadura. Tal experiencia confirma pues, como dice Dolores Ibárruri en su informe, que «la reconciliación nacional no surge necesariamente como consecuencia de acuerdos políticos generales entre las fuerzas de la oposición de izquierda y de derecha. Es un proceso de acuerdos parciales, limitados, a veces ni siquiera formalmente concertados, sino expresados en una coincidencia de objetivos y en el contenido común de las acciones; proceso que tiende a ampliarse, a hacerse multilateral y variado.»

El último Pleno del Comité Central subraya la importancia de que el Partido —como en general lo ha venido haciendo— tenga muy en cuenta en todo su trabajo político la gran variedad y originalidad de las formas que reviste hoy el proceso de acercamiento y entendimiento entre las fuerzas antifranquistas, y sepa aprovechar todas las coyunturas y posibilidades que puedan contribuir a impulsar la unidad y la acción contra la dictadura.

Esto no significa, en modo alguno, que el Partido renuncie a luchar por una amplia coalición de los partidos y fuerzas de izquierda y de derecha opuestas a la dictadura. Todo lo contrario. El Partido ha hecho en ese sentido los mayores esfuerzos. Los seguirá haciendo y los intensificará. El reciente Pleno del Comité Central constituye una nueva y gran aportación en esa dirección.

En el último período, las corrientes en pro del entendimiento han crecido. Han determinado ya una serie de acuerdos parciales, limitados a ciertas acciones, y no pocas coincidencias para éstas, aun sin acuerdos pactados.

Un ambiente más propicio ha permitido a nuestro Partido establecer relaciones y mantener conversaciones con la mayor parte de las fuerzas antifranquistas. Desgraciadamente la Ejecutiva del P.S.O.E., rechaza hasta ahora las relaciones y acuerdos prácticos con los comunistas.

Se ha producido incluso un primer intento de hallar una base para un acuerdo político general. Pese a que la plataforma propuesta (basada en la restauración monárquica) era inaceptable, el solo hecho de haberse iniciado esa discusión es ya un paso positivo. Lo es también el que, en las respuestas dadas a esa iniciativa, haya habido coincidencia entre la posición del Partido Comunista y la de los otros partidos republicanos y obreros, en el sentido de que se garantice al pueblo la posibilidad de manifestarse libremente por el régimen que desee.

El Pleno del Comité Central, a la vez que ha comprobado los progresos de la unidad, ha analizado los obstáculos que se oponen a ésta, y que hasta aquí han impedido la creación de una amplia coalición antifranquista. ¿Cuáles son esos obstáculos? En la política española, cabe citar las vacilaciones de una parte de la oposición que teme el desarrollo democrático y no ha roto aún con Franco; la actitud antidemocrática de ciertos dirigentes socialistas para los cuales el enemigo principal no es Franco, sino el Partido Comunista; las secuelas, en la mentalidad de ciertos sectores burgueses, de un largo período de calumnias anticomunistas, etc. Es probable, no obstante, que los obstáculos citados podrían haber sido superados por el movimiento popular, de no ser por el gran peso que ejercen otros factores de orden internacional: concretamente, la presión del imperialismo yanqui por imponer una política de veto anticomunista. España sufre las consecuencias de este veto que intenta excluir al Partido Comunista de una coalición antifranquista, y de rechazo dificulta y retrasa la formación de ésta.

Teniendo en cuenta estos hechos, el informe del Buró Político examina una hipótesis, que no es fácil ni deseable se produzca, pero tampoco imposible: la de que se llegue a la formación de una coalición política sin el Partido Comunista.

¿Cuál sería nuestra actitud en tal eventualidad? La camarada Dolores Ibárruri subraya que los comunistas (sin dejar de denunciar las consecuencias negativas y las responsabilidades contraídas por quienes tomasen ese camino) no caeríamos en una simple e ingenua actitud de condena moral. Tampoco nos dejaríamos llevar a posiciones sectarias que pudiesen alejarnos de las masas. Nos esforzaríamos por hacer que la división, impuesta por

arriba, fuese contrarrestada por la unidad desde abajo; haríamos todo lo posible por nuestra parte por mantener o establecer acuerdos, relaciones, alianzas, con grupos y dirigentes de esa coalición, y por vencer la resistencia de los dirigentes más antiunitarios gracias a la presión de las masas. Apoyaríamos, dentro de esa coalición, a los elementos más democráticos, más unitarios... Teniendo en cuenta la gravedad de los problemas económicos, políticos, y de todo orden que se plantean en España, y lo difícil que sería resolverlos sin la contribución de los comunistas, podría crearse una situación en la que resultaría que, sin estar los comunistas dentro de esa posible coalición, ésta tendría que contar con nosotros, con nuestras posiciones políticas, con nuestra fuerza, con nuestra influencia.

De llegar a materializarse tal hipótesis, se crearía de hecho una dualidad de dirección en el movimiento nacional antifranquista: de un lado, el órgano rector de esa coalición sin comunistas; de otro, el Partido Comunista y los elementos más democráticos que se concertarían con nosotros.

Esa dualidad tendría consecuencias negativas que son analizadas detenidamente en el informe del Buró Político. Por supuesto que esa hipótesis a los comunistas no nos asusta, pues son completamente ilusorios los planes de los que sueñan con poder así aislar a nuestro Partido de las masas. Pero los comunistas no deseamos y tratamos de evitar que las cosas vayan por ese camino. La formación de una coalición sin comunistas podría hacer imposible el desarrollo democrático pacífico de España, provocar una polarización extrema de fuerzas, dificultar el funcionamiento de las instituciones democráticas y sembrar nuevos gérmenes de violencia.

Por eso, frente a esa perspectiva, el Comité Central ha reafirmado la consecuente actitud del Partido en favor «de la única solución que, además de acelerar la liquidación de la dictadura franquista, puede ser la base para el desarrollo pacífico y democrático de España; de la solución que permita a todas las fuerzas políticas exponer sus principios y luchar por su triunfo, dentro de una legalidad democrática que respete los derechos de todos. **ESTA SOLUCIÓN ES UN ACUERDO POLÍTICO, UN ENTENDIMIENTO ENTRE TODAS LAS FUERZAS ANTIFRANQUISTAS, DE DERECHA E IZQUIERDA SIN EXCEPCIÓN, PARA DAR AL PUEBLO LA POSIBILIDAD DE MANIFESTARSE LIBREMENTE POR EL RÉGIMEN QUE DESEE.**»

Tal solución, única capaz de impedir nuevas maniobras dilatorias de la dictadura, es la que mejor puede asegurar la desaparición de ésta con el mínimo de sacrificios.

## UNA HUELGA EN LOS ASTILLEROS DE LA UNIÓN NAVAL DE LEVANTE (VALENCIA)

DESDE hace años, cuando esta empresa botaba un barco concedía a su personal medio día de sueldo, pagándole el sueldo, y una paga extraordinaria de una semana. También se había establecido como norma repartir el producto de la venta de la chatarra entre los obreros y empleados. Pero la empresa anunció a primeros de septiembre que estas ventajas quedaban abolidas.

El día 6, obreros y empleados entraron al trabajo como de costumbre y comenzaron sus faenas, pero a los diez minutos todos pararon, manteniéndose en sus puestos. La empresa pidió al gobernador que interviniera con energía a fin de hacer fracasar la huelga. El Delegado de Trabajo se personó en los Astilleros. La actitud del personal anunciaba una resolución difícilmente quebrantable. Tras algunas conversaciones, el Delegado manifestó que, a su juicio, el personal tenía derecho a expresar su oposición a la supresión de las ventajas establecidas y que éstas debían continuar en vigor hasta que se discutiese «en forma regular» el asunto.

En vista de esto, a las dos horas de comenzada la huelga el personal reanudó sus tareas, no sin que los trabajadores advirtieran al delegado que si en la discusión posterior se decidía que no tenían derecho a dichas ventajas volverían a la huelga con el fin de defenderlas.

Resultado: el medio día pagado y la semana extraordinaria en ocasión de botadura han sido mantenidos. El producto de la venta de la chatarra no se repartirá entre el personal, pero a cambio éste consigue ciertas mejoras consistentes en diez días de paga extraordinaria al año y 2000 pts. anuales que recibirá en tres veces: 1000 pts. durante las vacaciones; 300 por San José y 700 por Navidad. Esto, naturalmente, sin perjuicio de todas las demás pagas establecidas.

# EL 40 ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION SOCIALISTA DE OCTUBRE

Por Antonio MIJE

El Comité Central de nuestro Partido, en la reciente sesión plenaria celebrada, ha escuchado un informe del Buró Político presentado por el camarada Claudín como introducción al examen y discusión de las tareas del Partido con motivo de la conmemoración del 40 aniversario de la Revolución socialista de Octubre, el cual fué aprobado por unanimidad. El Comité Central adoptó una resolución por la que ha decidido que en la labor de propaganda y educación a realizar por las organizaciones y camaradas éste informe sea la base de orientación.

El informe presentado por el camarada Claudín aborda y explica una serie de aspectos fundamentales de las grandes realizaciones de la revolución socialista de octubre. Estos aspectos fundamentales se refieren a la significación general, histórica universal, de la revolución socialista de octubre para los destinos de la humanidad y, por tanto, para los destinos de España; sobre los resultados conseguidos por el régimen socialista soviético nacido de la revolución de octubre a los cuarenta años de su existencia, y los problemas del paso del capitalismo al socialismo a la luz de la gran experiencia soviética. Y finalmente, la influencia de la revolución de octubre en el movimiento obrero y en los destinos de España.

La revolución de octubre ha sido la primera revolución socialista de la humanidad. A diferencia de otras revoluciones que la habían precedido, en las cuales era substituido un modo de explotación por otro, aunque éste último representara un progreso en relación con el anterior, la revolución socialista soviética ha liquidado la explotación del hombre por el hombre, la abolido la sociedad dividida en clases antagónicas ha substituido el modo de producción capitalista por el modo de producción socialista y marcha hacia el comunismo.

La experiencia revolucionaria, creadora de la revolución socialista de octubre, basada en la aplicación y desarrollo del marxismo-leninismo, ha confirmado plenamente la superioridad del régimen socialista sobre el régimen capitalista. Esa superioridad está demostrada en la victoria económica y cultural del socialismo. De la Rusia de los zares, cárcel de pueblos, en la que dominaba la explotación más bestial, el látigo, el analfabetismo y un atraso secular, la Unión Soviética ha pasado a ser un gran país multinacional con un gran desarrollo industrial, técnico y científico y una agricultura mecanizada de lo más avanzada. Estos progresos extraordinarios la han colocado en el segundo lugar entre todos los países del mundo por su potencia industrial y va camino de sobrepasar en la producción por habitante a los países capitalistas más adelantados.

La sociedad socialista soviética ha tenido que avanzar en lucha titánica, a muerte, contra los asaltos de las fuerzas capitalistas y fascistas; haciéndole frente al bloqueo y al cerco capitalistas; vigilante ante las graves amenazas de la política agresiva de los imperialistas; y destruyendo las actividades de zapa, contrarrevolucionarias, en el interior del país de los restos de los capitalistas y terratenientes derrotados.

Para apreciar más exactamente, como se expone claramente en el informe, el alcance de los progresos en todos los órdenes de la Unión Soviética, hay que tener en cuenta que la joven república de los soviets tuvo que resanar las tremendas heridas ocasionadas al país por cuatro años de guerra mundial y tres años de guerra civil y de intervención militar extranjera, lo que significó un esfuerzo gigantesco del gran pueblo soviético. Más tarde, la pérdida agresiva de la Alemania hitleriana le impuso cuatro años de guerra, en los cuales el pueblo soviético tuvo 17 millones de muertos y la Unión Soviética sufrió destrucciones incalculables, destrucciones en cuya reparación se emplear cinco años. Podemos afirmar que más de la tercera parte de su existencia le ha tenido que dedicar la Unión Soviética a hacer la guerra que le impusieron los capi-

talistas y a restaurar los enormes daños que le causaron.

En estas condiciones extremadamente difíciles la Unión Soviética ha construido victoriosamente la sociedad socialista y avanza gradualmente hacia el comunismo.

El pueblo soviético ha triunfado por su lucha, por su abnegación, por su conciencia revolucionaria, por su espíritu de sacrificio y porque ha tenido como guía, organizador y dirigente al Partido Comunista.

El Partido Comunista creado por Lenin y los leninistas ha enseñado, y es una enseñanza de valor internacional, que sólo un Partido revolucionario, basado en la teoría marxista-leninista, puede llevar al proletariado, en alianza con los campesinos y teniendo a su lado a las capas medias y a la intelectualidad progresiva, al triunfo de la revolución. Este es el ejemplo vivo que tienen ante sus ojos todos los trabajadores, como una brillantísima experiencia de la revolución socialista de octubre. Es más, insistiendo sobre esta cuestión capital, podríamos preguntar a muchos de los trabajadores que aún no lo ven así, ¿por qué en los países donde el Partido Socialista ha estado en el poder o continúa aún en el poder, como, por ejemplo, ha sucedido en Inglaterra, países Escandinavos, Bélgica, Francia, no se ha llevado a cabo la transformación revolucionaria de la sociedad, destruyendo la dominación de los grandes capitalistas? Esta

## NUEVAS ACCIONES OBRERAS EN ASTURIAS

Las pasadas huelgas y protestas que pusieron en pie a todo el valle del Nalón han acrecido en los trabajadores asturianos la convicción de su propia fuerza.

En la fecha en que os envío esta información (7 de septiembre) los obreros de la Moreda —Gijón— llevan ya más de ocho días de trabajo lento. Debido al régimen de turnos continuos que la empresa sigue, está obligada a pagar un 20 % sobre los jornales. Pero no lo hace. Los obreros reclamaron ante el sindicato. La empresa siguió resistiéndose. En vista de ello los obreros del tren grande iniciaron el trabajo lento. Que continúa.

En la mina « La Mosquitera » tres mineros llamaron energicamente la atención a un vigilante que suele tratar al personal en forma inadmisibles. La empresa resolvió despedirlos. Pero los trabajadores resolvieron a su vez, que si tal acontecía, comenzarían la huelga el lunes día 2. La empresa ha recogido velas y los tres mineros no han sido despedidos.

Entre los trabajadores de la « María Luisa » continúa el descontento que se manifiesta de muy diversas maneras. Ultimamente, en una capa de más de dos metros y medio de ancho se pretendía obligar a los obreros a hacer la tira de madera en forma que les hacía perder un tiempo precioso, lo cual repercutía en su jornal. Picadores, vaqueros y guajes se negaron. En vista de ello el vigilante le dijo al que llevaba la voz cantante que podía salir de allí puesto « que no quería trabajar ». El obrero hizo ademán de irse, pero sus compañeros manifestaron que se irían con él. En vista de ello el vigilante dió marcha atrás.

No obstante todos los obreros de esta sección, al salir a la superficie, se fueron a protestar ante el capataz-jeff y al mismo tiempo le exigieron un aumento. El capataz prometió que se estudiaría el asunto, y para facilitar dicho « estudio » los obreros iniciaron el trabajo lento. La cosa terminó con el logro de ciertos aumentos que han repercutido beneficiosamente en los ingresos de esos mineros.

También se sabe en la cuenca que los maquinistas de extracción de los grupos de la « María Luisa », « La Mosquitera » y el « Sotón » han presentado ciertas reivindicaciones. Esperan contestación y se muestran dispuestos a lograrlas.

(Corresponsal)

pregunta puede contestarse, sin que llegue nuestra pretensión a agotar, ni mucho menos, la explicación y la argumentación, que ha sido porque los Partidos Socialistas hace muchos años que han abandonado el marxismo y se han convertido, según caracterización formulada por el destacado socialista francés, León Blum, en « gerentes leales del capitalismo ». Justamente, refiriéndose a este gran problema, explica el camarada Claudín en su informe ante el Pleno del Comité Central, que « El verdadero partido revolucionario de la clase obrera se distingue de los partidos obreros oportunistas, reformistas, en que luchando por los objetivos parciales posibles en cada etapa desde las reivindicaciones económicas y políticas más elementales hasta profundas reformas de estructura, no pierde de vista, a través de ellas, el objetivo final: la revolución socialista. Y prepara al proletariado y a sus aliados ideológica, política y orgánicamente para llevarlo a cabo ».

Con sus grandes victorias —y también con la crítica de sus errores y el modo de corregirlos, como demostró en el XX Congreso—, el Partido Comunista de la Unión Soviética, ha facilitado el camino y ha dado una ayuda extraordinaria con su experiencia política, teórica y material, a los Partidos Comunistas y obreros de los países de democracia popular que están construyendo el socialismo; ha contribuido poderosamente a la educación y el desarrollo político de los Partidos Comunistas y de las fuerzas de la clase obrera y las masas trabajadoras de los países capitalistas en la lucha por la consolidación y fortalecimiento de la democracia para avanzar, según las particularidades concretas de la situación de cada país, por la senda que conduce a la sociedad socialista.

La Unión Soviética, desde la instauración del poder soviético ha sido el baluarte de la defensa de la causa de la paz y de la coexistencia pacífica entre los Estados con regímenes social y económico diferentes. Los pueblos de todo el mundo han tenido y tienen en la Unión Soviética, al gran amigo que vela y lucha tenazmente por asegurar la paz en el mundo, poniendo freno a los planes de agresión y de guerra de las fuerzas imperialistas.

El informe dedica una parte importante a explicar cómo la revolución socialista de octubre fué saludada con gran alegría por los obreros, muchos campesinos e intelectuales españoles. En el período de las grandes luchas de los años 1917 a 1920 los trabajadores demostraron su solidaridad con la revolución soviética. Gracias a la acción de los trabajadores españoles los capitalistas y terratenientes de nuestro país se vieron imposibilitados de participar en la intervención militar organizada por los imperialistas contra la República soviética.

Por aquellas fechas nació el Partido Comunista de España. Las enseñanzas inmortales de la revolución de octubre iluminaron a los fundadores de nuestro Partido, a obreros, campesinos, intelectuales que pusieron los cimientos del Partido marxista-leninista de la clase obrera española.

En la Unión Soviética y en su Partido dirigente, el Partido Comunista, hemos tenido siempre, como ha tenido siempre nuestro pueblo, la ayuda valiosa, desinteresada, a amigos leales, como pudo comprobar la democracia española durante los tres años de guerra contra el fascismo y la intervención militar fascista germano-italiana, como la ha visto posteriormente en todos estos años.

Nuestro Partido, y con los comunistas muchos españoles, preparamos la conmemoración del 40 aniversario de la revolución socialista de octubre. Y lo haremos, al lado de todos los comunistas del mundo, y de millones de hombres demócratas y amantes de la paz, aprendiendo de sus gloriosas enseñanzas, estudiando en sus experiencias y luchando para que nuestro pueblo, liberado de la dictadura de Franco, alcance y asegure la conquista de su libertad y la de un régimen de progreso y bienestar.

# RESOLUCIONES ADOPTADAS EN LA REUNION PLENARIA DE NUESTRO COMITE CENTRAL

En el comunicado que da cuenta de la reunión plenaria celebrada últimamente por nuestro Comité Central, se hace referencia a varias resoluciones adoptadas por éste aprobando diversos informes pronunciados en dicha reunión. Igualmente, en el número anterior de **MUNDO OBRERO**, hemos publicado la resolución del Comité Central sobre la Jornada de Reconciliación Nacional.

Además de las mencionadas resoluciones, el Comité Central adoptó las siguientes:

## **SOBRE LAS ELECCIONES SINDICALES**

El Comité Central aprueba la línea y las directrices del « Llamamiento a los trabajadores » publicado por el Buró Político el 31 de julio de este año, que se refiere a las elecciones sindicales convocadas para el mes de octubre.

## **SOBRE LA AMNISTIA**

El Pleno del Comité Central se dirige especialmente a todas sus organizaciones y militantes encargándoles que intensifiquen sus esfuerzos, utilizando todas las posibilidades a su alcance, para desplegar una amplia campaña en favor de la Amnistía.

En esta campaña debe interesarse a todas las personalidades, organizaciones sociales, organismos y entidades, particularmente a los Colegios de Abogados poniendo a contribución el máximo de iniciativas.

La tarea consiste en conseguir que el sentimiento nacional favorable a la Amnistía, que es una de las expresiones más nobles y humanas del espíritu de Reconciliación Nacional, cristalice en esa gran Campaña que abra las puertas de las cárceles a los presos políticos y sociales y permita el retorno a la Patria de decenas de miles de españoles que viven en exilio forzoso.

## **SOBRE EL 40 ANIVERSARIO DE LA GRAN REVOLUCION SOCIALISTA DE OCTUBRE.**

El Pleno del Comité Central aprueba el acuerdo adoptado por el Buró Político con fecha 1 de julio de 1957, de celebrar el 40 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre, así como las medidas para llevar a cabo dicha celebración. De acuerdo con éstas el Pleno se dirige a todas las organizaciones del Partido invitándolas a preparar desde ahora reuniones de las células y círculos de estudio, ampliadas con simpatizantes allí donde sea posible, consagradas a examinar los históricos resultados y enseñanzas de la Revolución de Octubre; las invita a difundirlos entre las masas por los medios más adecuados, según las condiciones concretas en que se encuentra cada organización: propaganda escrita, conversaciones, charlas y, allí donde sea posible —en particular en la emigración— mediante conferencias y mítines.

El Pleno acuerda que en la labor de propaganda y educación a realizar por el Partido con este motivo debe tomarse como base de orientación el Informe presentado por el Buró Político sobre esta cuestión.

## **SOBRE EL INFORME DEL CAMARADA VICENTE SAINZ.**

El Comité Central aprueba el informe presentado en nombre del Buró Político por el camarada Vicente Sáinz sobre la Jornada de reconciliación nacional.

## **PARA CUBRIR LA VACANTE DE MIEMBRO EFECTIVO DEL COMITE CENTRAL PRODUCIDA POR EL FALLECIMIENTO DE MANUEL CRISTOBAL ERRANDONEA.**

El Comité Central acuerda cubrir la vacante de miembro efectivo dejada por el fallecimiento del camarada Cristóbal Errandonea, eligiendo al camarada Juan Rejano, hasta ahora miembro suplente.

## **EL FORTALECIMIENTO DEL PARTIDO**

« En el curso del año transcurrido de un Pleno a otro el Partido se ha fortalecido; militantes que se hallaban pasivos o alejados se han reincorporado y realizan una actividad política en las filas del Partido. Y quiero reafirmar que proseguiremos por ese camino, tratando de reincorporar a todos aquellos que han sido separados por causas injustificadas; a los que aun habiendo estado justificada su separación han dado muestras de superar los yerros pasados, y a quienes se han ido quedando en el camino por propia iniciativa debido a que momentáneamente perdieron la perspectiva. Las filas del Partido están abiertas para todo el que quiera regresar honradamente a nuestras filas, a trabajar y a luchar junto con todo el Partido por la causa de la democracia y el socialismo, incluso si en el pasado ha tenido posiciones erróneas o negativas, siempre que no se haya entregado al enemigo.

En el informe de la camarada Dolores se ha planteado una cuestión decisiva para el más rápido desarrollo y fortalecimiento de las organizaciones del Partido: la actitud ante las nuevas generaciones de trabajadores e intelectuales.

Sin vanagloria podemos decir que nuestro Partido ha mostrado una viva preocupación por los problemas de la juventud; se ha esforzado en ayudarla a encontrar el camino de la vida y de la lucha; ha combatido las actitudes reaccionarias de quienes desdeñaban a la juventud y desconfiaban de ella. Muchos jóvenes trabajadores e intelectuales han venido a las filas de nuestro Partido y ocupan en ellas puestos muy responsables.

Algunas organizaciones de nuestro Partido, creadas y mantenidas principalmente por hombres de las generaciones que se han desarrollado bajo el franquismo han mostrado una capacidad extraordinaria para ligarse con las masas, para desenvolverse en las condiciones presentes, esquivando con éxito la represión a pesar de una gran actividad. Estas organizaciones han aplicado con gran fidelidad la política del Partido.

Sin embargo no podemos sentirnos satisfechos: la juventud todavía no ocupa en las filas del Partido todo el lugar que la corresponde. Me refiero a los hombres que han crecido en estos veinte años.

Tenemos que orientar nuestra labor de reclutamiento y de organización de forma que los hombres de 18 a 35 años, que suelen ser las fuerzas más activas de la clase obrera y del pueblo, constituyan el grueso de nuestros militantes y cuadros medios.

Para ello hay que modificar radicalmente la inclinación de muchos camaradas a apoyarse casi exclusivamente en aquellos miembros del Partido que son conocidos desde hace muchos años. Sucede a veces que estos miembros del Partido ya no son tan activos, aunque anteriormente lo fueran. La vida tiene sus leyes y también en este orden de cuestiones han transcurrido veinte años y han crecido fuerzas nuevas, que llegan llenas de bríos, sin el peso de las fatigas y los sufrimientos de estos largos años de fascismo.

No hay otro camino que combatir todas las actitudes que impliquen desconfianza hacia las nuevas fuerzas del pueblo trabajador y de la intelectualidad.

Es evidente que los cuadros y militantes veteranos experimentados, templados en la lucha, tienen que jugar un gran papel en nuestra organización. Nadie discute la plaza de esos cuadros y si alguien la discutiera el Partido sabría llamarle al orden. Pero la realidad es que mientras una proporción importantísima de nuestros militantes y cuadros medios no sean los hombres de 18 a 35 años, nuestros lazos con la clase y con las masas, nuestros lazos con sus sectores más combativos, no serán bastante sólidos y estrechos. Para que nuestro Partido juegue hoy todo su papel y adquiera la fuerza necesaria para ello, hay que orientarse resueltamente en esa dirección.

(Del discurso de clausura de la III sesión plenaria del Comité Central, pronunciado por el camarada Santiago Carrillo)